



SÓLO DARÁ FE EL TEXTO PRONUNCIADO.

**Cumbre Mundial sobre la Energía del Futuro  
Abu Dhabi, 16 de enero de 2013**

**Declaración de  
Christiana Figueres, Secretaría Ejecutiva  
Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático**

Damas y caballeros:

Estoy muy contenta de estar de vuelta en la región del Golfo, ¡parece que últimamente paso mucho tiempo aquí! Y les agradezco la invitación para dirigirme a ustedes en la Cumbre Mundial sobre la Energía del Futuro. No se me ocurre mejor sitio para que evaluemos cómo va a cambiar el panorama energético del mundo con el fin de satisfacer la demanda futura, que no solo será mayor que la del presente sino también muy diferente en cuanto a calidad.

En el reciente informe World Energy Outlook 2012 [Perspectivas de la energía en el mundo 2012], la Agencia Internacional de la Energía documenta tanto el nivel como la calidad de esta demanda, ofreciendo varias posibilidades para la combinación energética que está emergiendo. El grupo reunido aquí hoy tiene el poder de diseñar una combinación capaz de satisfacer la demanda a los niveles necesarios y con bajas emisiones de carbono.

Actualmente el mundo se enfrenta a una crisis climática que eclipsa a la reciente crisis fiscal de la que apenas estamos saliendo. Desde luego los científicos son conscientes del cambio climático desde hace mucho tiempo, pero es ahora cuando estamos empezando a vivir los devastadores efectos, y nadie es inmune.

Todos somos vulnerables y todos nos hemos visto o nos veremos afectados. A medida que nuestra población crece hacia la cifra estimada para el año 2030 de unos 8 mil millones y cuarto de personas, el calentamiento del mundo amenaza a más y más personas, personas que necesitan comida, agua, energía y estabilidad climática para sobrevivir. La creación de una combinación energética viable y eficaz que pueda satisfacer estas necesidades sin aumentar la vulnerabilidad es crucial, y el coste de no hacer nada es muy alto.

El reto de crear una nueva combinación energética, de transformar el mundo en una economía con bajas emisiones de carbono, consiste en parte en hacerlo en un momento en el que la coyuntura financiera es difícil. A menudo se dice que antes de cambiar a energías limpias tenemos que esperar a que los mercados mejoren o a que los ingresos públicos aumenten. No estoy de acuerdo.

Un estudio tras otro dice que cuanto más esperemos más caro nos resultará transformar la economía mundial. Eso significa que ahora mismo tenemos ante

nosotros una gran oportunidad. Tenemos la oportunidad de desviar la inversión del actual modelo insostenible. Tenemos la oportunidad de incentivar la inversión en energías renovables a través de una política que genere empleo, construya infraestructura y haga posible un crecimiento inteligente. Y tenemos la oportunidad de crear un entorno de innovación que empiece con una economía basada en el conocimiento.

Nos encontramos en un punto en el que podemos decir que esta transformación ha comenzado, el desplazamiento de capital a la nueva combinación energética ha empezado. En 2010 la producción mundial de electricidad con fuentes renovables sobrepasó el listón del 20%. En 2011 la inversión en energías renovables fue de más de 1 billón de dólares [USD]. En 2012 el sector de las energías renovables añadió 1,5 millones de puestos de trabajo nuevos a la economía mundial. Y el coste de la energía solar y eólica sigue disminuyendo, mientras que la eficiencia de estas tecnologías no deja de aumentar.

A pesar de todas estas buenas noticias, lo cierto es que el necesario desplazamiento de capital no se está produciendo con la suficiente rapidez, o a una escala suficiente, para hacer lo que la ciencia dice que es necesario si queremos mantener el calentamiento mundial por debajo del límite internacionalmente acordado de 2 grados centígrados. Tengan simplemente en cuenta que la inversión en energías renovables, incluso una inversión récord de 1 billón de dólares, solo equivale a un uno por ciento del mercado global de bonos emitidos.

Este es el momento de acelerar el desplazamiento de capital. Podemos hacerlo de varias formas. Podemos utilizar capital público con el fin de eliminar el riesgo para el capital privado y fortalecer la tendencia de las inversiones. Podemos integrar verticalmente políticas internacionales y nacionales para fomentar el despliegue de capital. Podemos intensificar y diversificar la inversión en energías renovables para pasar los hidrocarburos a aplicaciones con mayores márgenes. Podemos y debemos crear instrumentos financieros para tecnologías limpias que sean atractivos para los inversores que busquen invertir a gran escala. Las bajas emisiones de carbono no significan bajo crecimiento ni bajas ganancias. Las bajas emisiones de carbono son crecientemente favorables para el crecimiento y para los inversores además de para el medio ambiente.

Gracias a que he pasado mucho tiempo en la región del Golfo, he visto grandes ejemplos de inversión en una combinación energética nueva más limpia. Abu Dhabi está utilizando energía solar y construyendo la ciudad de Masdar para crear un núcleo de energías renovables. Arabia Saudí ha adoptado metas ambiciosas de energía renovable y otros estados del CCG se han unido a ella. Qatar, anfitrión reciente de la Convención sobre el Cambio Climático en unas instalaciones que funcionaban parcialmente con energía solar y que han obtenido el certificado LEED, está sumando 1,8 gigavatios de energía solar a su combinación energética. En esta cumbre, patrocinada por los Emiratos Árabes Unidos, se están explorando la energía, la eficiencia energética y las tecnologías limpias del futuro. Cuando los países que exportan los combustibles primarios de los últimos 150 años invierten tiempo, dinero y esfuerzo en nuevas tecnologías limpias, está claro que es hora de adoptar esta nueva estrategia de inversión.

Esta cumbre alienta a mantener un diálogo mundial que pueda llevar a una

revolucionaria combinación energética en la que resalten las tecnologías limpias. En esta sala hay líderes de una revolución de energía limpia: directivos empresariales, líderes de gobiernos nacionales y líderes de la política internacional. Hoy les reto a liderar nuestro avance hacia el futuro con bajas emisiones de carbono de maneras que tengan sentido para sus respectivos países y electorados, sus habitantes o sus inversores.

Si usted es un directivo empresarial, tiene el reto de pensar más allá del resultado neto trimestral. Tenga en cuenta la eficiencia energética y la tecnología para mejorar la rentabilidad y su reputación ante consumidores e inversores que están pensando en volverse más respetuosos con el medio ambiente.

Si usted es un líder nacional, su reto es crear políticas que aborden el cambio climático y contribuyan a la seguridad energética que se deriva de la energía renovable, la tecnología limpia y la eficiencia energética.

Si usted es uno de los responsables de la formulación políticas internacionales, su reto es dar los pasos necesarios para hacer posible un nuevo acuerdo universal para 2015 y acelerar la acción antes de 2020.

Nuestro mundo está cambiando y con él, nuestras responsabilidades. Todos tenemos responsabilidades en lo que respecta a determinar el futuro que también será la respuesta al cambio climático. Trabajando juntos y afrontando este reto sin titubeos, sin retrasos, podemos crear la economía con bajas emisiones de carbono que el mundo necesita tan urgentemente. Uno de los componentes cruciales de esta economía con bajas emisiones de carbono es una combinación energética futura más limpia.

Por eso les ruego que se hagan estas preguntas: ¿Estoy haciendo todo lo que está en mi poder para diseñar la nueva combinación energética? ¿Estoy haciendo todo lo que está en mi poder para determinar el futuro con bajas emisiones de carbono?

Gracias.